

Jose Manuel Ochotorena

Salió de Hernani con 15 años y ahora vive momentos inolvidables tras su segunda temporada como preparador de porteros en Liverpool. Ha sido campeón de liga, de UEFA, e incluso de la prestigiosa Champions League. Es José Manuel Ochotorena, y presume orgulloso ser del barrio de Epele.

¿Cómo recuerdas tus inicios en el mundillo del fútbol?

Empiezas a jugar con los amigos en la calle, pero a nivel de equipo comencé haciéndolo en el Torneo Atsegindegi, cuando tenía 12 años. Jugaba en el "Elizatzxo".

Antes de marcharte al Real Madrid, ¿llegaste a jugar en el Club Deportivo Hernani?

Prácticamente no jugué en el Hernani porque con 15 años me fui a Madrid. Llegué a jugar en el juvenil B 8 ó 10 partidos, ya que en mi último año en el pueblo subí con ellos a entrenar.

¿Qué recuerdas de aquel "Elizatzxo"?

Tengo muy buenos recuerdos. Era un grupo de amigos. Jugaba con Sanz, los Lizeaga, Kerejeta, Etxeberria... Nos entrenaba Paquillo, un chico joven del barrio de Elizatzxo.

Qué bonito era el Torneo Atsegindegi verdad...

Era muy famoso. Había una rivalidad muy grande y equipos muy fuertes. Las finales se solían jugar en Txantxilla y el ambiente que se formaba era increíble. Los partidos eran muy bonitos y se congregaba muchísima gente en Atsegindegi los sábados y domingos. Tengo un recuerdo muy bonito, porque fue el inicio de mi vida futbolística. Siempre deseábamos que llegara el fin de semana para que te viera jugar tanta gente.

Gracias a una de esas personas que iban a ver fútbol te fuiste a Madrid...

Sí. Pasaba por allí Josetxo Arakistain, que fue portero del Real Madrid y que en aquellos momentos trabajaba como ojeador del equipo merengue en el País Vasco. Se paró, coincidió que estaba yo jugando, preguntó y, después, se acercó a ver más partidos. Fue él quien informó de que yo exis-

Alineación del Elizatzxo en una de las finales jugadas en Txantxilla, en la temporada 75/76.

(Fotografía: Agustín Sanz).



¿Por qué portero?

Pues no lo sé. Entonces el ídolo de todos los chavales que jugábamos al fútbol era Iribar. Todos queríamos ser como él; había mucha tradición de porteros vascos y todos queríamos emular lo que ellos hacían, y quizá por eso empecé a ponerme en la portería.

tía y que sería bueno que me hicieran unas pruebas.

¿Y...?

Nos llamaron a Garmendia (ex-portero del Eibar) y a mí para esas pruebas. Fuimos a Madrid acompañados por Mikel Iguarán, hicimos las pruebas y

quisieron que nos quedáramos los dos. Garmendia, por motivos familiares, decidió que no. Yo, en cambio, dije que sí y me quedé en las categorías inferiores.

¿Tuviste dudas para dar el sí?

Muchas. Tenía sólo 15 años y los aitas eran reticentes. Era pasar de vivir en el barrio de Epele a Madrid. Además, eran otros tiempos, había menos información, más respeto a la hora de tomar este tipo de decisiones... Costó mucho pero mi cabezonería fue grande. Yo quería ir a probar para ver si realmente valía para esto. Que te llamara el Real Madrid era mucho, y me quedé allí.

¿Y cómo fueron aquellos primeros años en Madrid?

Vivíamos en una pensión que el Real Madrid tenía para jugadores de fuera. Nos controlaban los estudios, teníamos un tutor... Fue duro. Era muy joven y el cambio fue brutal. De vivir en un ambiente de pueblo, cerrado, pasé a otro tipo de vida totalmente distinta. La verdad es que me costó mucho. Ahora lo ves de otra manera, pero entonces pasé momentos "durillos".

¿Os pagaban algo?

Nos pagaban a los chicos de fuera una asignación mensual para cubrir gastos, para que pudieras darles algo a tus padres, para que la familia viera con mejores ojos que su hijo estuviera allí, pero era poco dinero, unas cinco o diez mil pesetas de las de antes.

Y poco a poco fuiste subiendo hasta el primer equipo...

Tengo recuerdos muy gratos, porque coincidí con grandes jugadores y conseguimos grandes resultados (ganó 3 ligas y 2 Copas de la UEFA, y con el Castilla llegó a una final de Copa del Rey ante el primer equipo...). Fueron años muy buenos de los que me quedan los gratos recuerdos de las celebraciones y de la experiencia de coincidir con figuras del fútbol que me aportaron mucho.

¿Cómo recuerdas el día de tu debut?

Fue un partido en Alicante. Subí al primer equipo con Amancio y me hizo debutar Molowny. Se lesionó Miguel Ángel y debuté.

En el Real Madrid fuiste suplente de grandes porteros...

Era difícil jugar porque cuando subí al primer equipo coincidí con García Remón, Miguel Ángel y Agustín. Jugué de titular una temporada y media, pero ficharon a Bujo; él se convirtió en el número uno y estuve prácticamente dos años sin jugar. Entonces decidí marcharme al Valencia.

Fuiste a Valencia para disfrutar de más minutos claro...

Cambié para jugar más, y jugué más. Completamos muy buenas temporadas e incluso conseguí



Ochotorena vistiendo la elástica del Valencia C.F. (Fotografía: Agustín Sanz).

ser Zamora y tener el premio de ir al Mundial de Italia 90.

El Zamora lo ganaste con un "truco" final...

Era el último partido de liga, precisamente en el Bernabeu. Llegaba muy igualado con Zubizarreta. Se habló de que quizá no iba a jugar para ganar el trofeo pues ya había cumplido el cupo de partidos necesario para ganar el premio, pero mi entrenador entonces (Victor Espárrago), me dijo que iba a jugar, pero que si veía peligrar el Zamora, me sustituiría. El Madrid nos marcó el primer gol pronto, y antes de que nos marcara el segundo me cambió. Y así gané el trofeo Zamora.

¿Cómo viviste el Mundial?

Fue muy bonito. Estuve yendo durante 2-3 años a los partidos de la fase de clasificación y fui también a la fase final. El titular fue Zubizarreta. Ablanado y yo los suplentes. Fue toda una experiencia vivir un mundial desde dentro. La preparación, el ambien-

José Manuel Ochotorena entrevistado en un entrenamiento durante el mundial de Italia 90. (Fotografía: DV).



te, la atmósfera que se vivía en un Campeonato del Mundo... Y nos eliminaron en cuartos, como siempre claro.

Tras tu paso por el Valencia, vas a Tenerife, Santander, Logroño...

Esperaba quedarme más tiempo en Tenerife, pero acabé un poco de trotamundos al final de mi carrera. Logroño y Santander fueron estaciones de paso porque era ya el final de mi vida futbolística. Aún tuve alguna oferta más, pero decidí dejarlo.

y llegó Boronat. Él me animó muchísimo más para que siguiera trabajando con los porteros, y gracias a ellos estoy ahora donde estoy. Me ayudaron mucho.

El éxito como preparador de porteros te llega en Valencia...

Decidí con la familia afincarnos en Valencia, ya que teníamos casa allí y nos habían tratado muy bien. Entonces me llamó Rafa Benítez para trabajar con él y no me lo pensé.

Ochoto junto a otro portero euskaldun, Vergara, durante su pertenencia al Logroñés.



¿Te fue sencillo decir: "Lo dejo"?

Siempre es difícil. Aunque tu vas madurando esa posibilidad, el día que se acaba es duro. Sobre todo el primer año, y si no tienes la posibilidad de seguir en el mundillo, todavía más. Yo siempre digo que lo más bonito es jugar y aunque desarrolles otra actividad relacionada con el fútbol, no es lo mismo. La ilusión, la sensación de placer que te produce no es comparable a nada. Recuerdo aquel primer año, y lo pase mal.

¿Y cómo empiezas a ser entrenador de porteros?

Tras un año como representante de Adidas para el Real Madrid, me llamó Víctor Muñoz que entonces estaba en el Logroñés y me ofreció ser el preparador de los guardametas. Acepté. Echaron a Víctor

Y de ahí a Liverpool, alejándote otra vez de la familia...

Fue difícil decidirse, pero por mi forma de vida, que ha sido un poco aventurera, cuando se me han presentado las oportunidades siempre me ha apetecido probar, por lo que accedí, y aquí estoy. Al principio fue difícil, porque no dominaba el inglés, es otro fútbol, otras costumbres... es muy distinto a todo lo que nosotros estábamos acostumbrados. En este segundo año ya nos estamos adaptando mejor. Fue difícil pero ahora estamos muy bien.

En Inglaterra apenas destituyen a los entrenadores. Menuda tranquilidad...

Aquí el trato siempre es fabuloso. Han hecho que nos sintamos muy cómodos, su predisposición



Ochoto forma parte del cuerpo técnico de la selección española como, no podría ser de otra manera, preparador de porteros. (Fotografía: DV).

siempre ha sido total. Nos han dado todas las facilidades y no tenemos ninguna queja. También la afición es genial. No falla nunca. Mantiene mucha fidelidad y respeto. Anima mucho y nunca se decepciona. Demuestra una pasión sin límite hacia su equipo.

Yo todavía no me creo que ganarais la Champions como la ganasteis...

No entraba para nada en nuestros cálculos ganar la Liga de Campeones. Queríamos hacer una buena competición el primer año, pero no esperábamos ganar. Nos adaptamos muy bien a la competición, poco a poco fuimos haciéndonos fuertes, creyendo en nuestras posibilidades, y así llegamos a la final. Y paso algo difícil de explicar, porque irte 3-0 al descanso contra el Milán, remontar, y ganar, fue algo inexplicable. Es un momento que muchas veces recordamos y que aún seguimos emocionándonos porque fueron instantes muy intensos. Nunca fuimos favoritos y será muy difícil que algún día se pueda ver una final como aquella.

¿En los penaltis el entrenador de porteros qué le dice a su pupilo?

Habíamos estudiado al rival, habíamos visto algunas tandas de penaltis del Milán, las analizamos y estudiamos, pero al final todo el mérito es del portero. Le animas y le dices que esté tranquilo, pero todo el acierto es suyo. Además, sinceramente, viendo como fue el partido, todos nos fuimos creciendo y tras empatar todos pensamos que aquella final no se nos podía escapar.

Cuéntanos cómo fue el recibimiento...

Nos sorprendió a todos. Habíamos vivido los de

Valencia, que fueron multitudinarios, y pensábamos que era lo mejor que nos había pasado, pero aquel recibimiento nos sorprendió más aún porque toda la ciudad se echó a la calle. Gente encima de los árboles, de las farolas... El autobús no podía ni pasar. Vimos cosas exageradas, incluso gente que arriesgaba su integridad física por vernos pasar. Fue increíble.

Estáis muy a gusto por lo que se ve. Por lo tanto, ¿pensáis seguir, no?

Sí, Sí. Aquí se hacen contratos largos y aunque pases un año malo ellos siguen confiando en ti. Les está gustando nuestro trabajo y tenemos la idea de seguir. Nos sorprende un poco, porque estamos acostumbrados a ser destituidos cuando no acompañan los resultados, pero en Liverpool tenemos varios años más de contrato y por ninguna de las dos partes hay intención de romper la relación.

¿Y de volver a Hernani?

Nunca descarto volver a Hernani a vivir, porque mi corazón está allí con vosotros. Yo siempre digo y me gusta decir que soy del barrio de Epele, si no me echan la bronca. Tengo ganas de volver y nunca podré renunciar a esa posibilidad de volver a mi casa, porque mi casa está en el barrio de Epele y en Hernani. Soy consciente de que será difícil pero no dejo que esa esperanza, en mi camino de trotamundos, se llegue a apagar.

Al menos vendrás de visita...

De visita seguro, y espero que para algo más que solo de visita.